ACCION LIBERTARIA

Organo de la Federación Libertaria Argentina (F. L. A.) - Año XXIV – Nº 159 - Buenos Aires, Marzo de 1959 - $ 2.- el ejemplar

GIROS Y CORRESPONDENCIA: RAIMUNDO DIAZ — HUMBERTO I 1039 — BUENOS AIRES

ESTE GOBIERNO INOPERANTE Y REACCIONARIO

LA gente que está ahora en el gobierno sabe —si es que algo sabe— que para llevar adelante ciertos designios políticos no es preciso apretar el torniquete hasta el punto en que lo apretó Perón, y que a veces vale más confundir a la opinión pública que ofrecerle datos concretos sobre los propósitos que se persiguen.

Saben —porque también ellos están en eso— que nadie puede ofrecer ni llevar adelante soluciones populares en la actual circunstancia argentina. Pero aquí en nuestro país se está trabajando desde hace tiempo con una deshonestidad elemental: la de hacer creer a la gente que, dentro de este sistema capitalista en que estamos sumergidos, caben otras salidas que las propuestas e intentadas por los sucesivos gobiernos que venimos padeciendo. Veamos sino: una de las determinaciones de la revolución de septiembre del 55 fué la necesidad de impedir la firma del convenio petrolero de Perón con la California Argentina. Uno de los caballitos de batalla de los adversarios —reales o simulados adversarios— de la llamada revolución libertadora, fue la posición de los economistas del gobierno provisional, favorable a la austeridad y a los sacrificios populares. Y ahora, y también por el mismo motivo, se combate al actual equipo gobernante, realizador contra viento y marea de la política económica y social que ayer nomás condenaba en otros. Y uno de los grupos más "nacionalistas" —por lo menos de labios afuera— es justamente el peronista, que hasta pretende reivindicar el mencionado contrato con la California como beneficioso para el país y la política petrolera de Perón como el polo opuesto de la actual.

Nuestros políticos son el caso típico de círculo vicioso. Oponerse a la política del gobierno cuando se está en el llano. Y cuando se está en el gobierno hacer lo mismo que ayer se combatió. Todo en medio de las más increíble confusión, fomentada desde luego, y que hace aparecer a las izquierdas como partidarias del liberalismo manchesteriano y a las derechas más reaccionarias como realizadoras de las banderas de justicia social que son patrimonio del socialismo, en la amplia acepción del término y por consiguiente, del anarquismo.

La gente, acostumbrada a delegar en otros su responsabilidad, confundida por esas insidiosas y oscuras prédicas, y duramente castigada, para colmo, en sus disponibilidades económicas cada vez más precarias, se desorienta cada vez más y mira a los caudillones y caudillitos de la variada gama de partidos que presenta nuestra política. Pero todos están absorbidos en interminables pugnas, a veces tóricas y a veces de simple prestigio personal que los corroen internamente y los inhabilitan para ponerse siquiera a cavilar con seriedad en los reales problemas que enfrenta día a día desesperadamente el grueso de la población.

Be allí que muchos, inseguros en medio de la selva que es este "estado de derecho" que ni siquiera llega a la democracia liberal, se inclinen a lo que parece más seguro y ejecutivo: un gobierno fuerte, de cualquier clase, pero bien fuerte. Indice elocuente de tal estado de ánimo es la conclusión con que días atrás cerraba su nota el comentarista político de un muy leído diario de la tarde, y que vale la pena transcribir: "¿Existen condiciones objetivas que permitan el ejercicio de la democracia liberal en la Argentina?"

Es lamentable, pero es sintomático de lo que está comenzando a pensar mucha gente. Porque si se llega seriamente a creer que el país no está en "condiciones objetivas" ni siquiera para la democracia liberal, hay que dedicarse de inmediato a acumular armas y municiones o resignarse a dejar que las fuerzas armadas vuelvan a hacerse cargo de nuestro destino. ¿O es que alguien cree que el peronismo sí está en "condiciones objetivas" para hacerse cargo "del muerto"?

¡Cuidado! El confusionismo no puede ocultar durante mucho tiempo a la inoperancia. Y la inoperancia produce un "vacío" que cualquiera puede sentirse llamado a cubrir, en cualquier momento.

SINTOMAS DE CRISIS: DRAMATICA SITUACION Y REACCION POPULAR

INSENSIBLE e implacable, el gobierno sigue afe-rrado a sus planes de presunta estabilización económica y de austeridad declamatoria, mientras en los hogares de los trabajadores del país se sienten cada día y cada hora con mayor intensidad los efectos calamitosos de esa política.

Para mayor sarcasmo, después de su espectacular y ruidoso viaje al país de los dólares, afirmó el presidente que con su plan de liberación de precios y otros la solución está en "no comprar" los artículos que tengan precios muy altos. Como si se pudiera vivir sin comprar pan, carne, leche, verduras, frutas, medicamentos, ropa, o sin utilizar vehículos de transporte, corriente eléctrica, gas, teléfono, etc.

A las penurias que deben sobrellevarse midiendo el centavo porque no hay salario ni sueldo que alcance para cubrir lo indispensable, a la reducción o supresión de lo que se adquiere en mercados y almacenes, es decir, a la "austeridad" forzosa, inevitable, cuyas consecuencias serán más hambre y desnutrición, más incomodidad, más enfermedades, mayor mortandad, se agrega el fantasma terrible de la desocupación, convertida en incipiente pero alarmante realidad, que arrojará falanges más y más numerosas de fábricas, talleres, obras, oficinas, etc. desmintiendo al planificador que garantizó "plena ocupación".

Resulta fácil —por lo que se está viendo— hacer discursos y propaganda desde radios y diarios, prometiendo que el sufrimiento, que no alcanza ni rozará siquiera a los ricos y a los funcionarios de altos sueldos, tendrá el plazo fijo, ¡de dos años apenas! Pero ya nadie puede creer que los cálculos y previsiones del gobierno sean aproximadamente exactos. El pueblo ha visto que el "plan de estabilización" fué una condición exigida por el poderoso Fondo Monetario Internacional y los prestamistas de Wall Street. El pueblo sabe que sus beneficiarios son y serán los grandes capitalistas de afuera y de adentro, los grandes ganaderos, terratenientes e industriales. Basta ver quienes apoyan, defienden y aplauden el plan oficial, para saberlo, si otros hechos no lo certificaran.

Por lo demás, el pueblo tiene derecho y razón al desconfiar de un elenco político que ha prometido antes de la elección que lo encaramó al poder todo lo contrario de lo que hace ahora. Tiene derecho, sobre todo, a resistir la ofensiva del hambre y de la incertidumbre cuando siente cada vez más fuertes los latigazos de la necesidad.

Llega un momento en que la indignación ante la magnitud de los precios incuba movimientos de protesta de profundo sentido justiciero. La protesta supera toda especulación política, abraza a los vecinos de una barriada, de un pueblo, de ciudad y zonas enteras. No otra cosa está ocurriendo con la magnífica acción popular contra las inusitadas tarifas eléctricas que multiplican escandalosamente las facturas, como resultado más inmediato y brillante del "arreglo" del Estado con el trust de la Sofina y Cade. Ciertos defensores ortodoxos de las vías legales reclaman serenidad y censuran la resolución de no pagar facturas cuyo monto triplica el anterior. Pero el pueblo no puede engañarse, porque siente en carne propia los resultados del "estado de derecho" y de las exacciones que muy "legalmente" se le aplican, siendo el Estado el empresario más voraz y que con mayor impunidad aumenta el precio de los pésimos servicios que presta. Al pueblo le queda el recurso supremo de hacer oír su propia voz y de exigir consideración por sus medios más directos.

Según la Dirección Nacional de Estadísticas, cuyas cifras siempre son insuficientes, el costo de vida aumentó de enero 1958 a enero de 1959 en un 82,3 por ciento; un solo mes, el de enero de 1959, aumentó en un 17,8 por ciento. En alimentación, señala 108,3 y 21,3 por ciento para esos períodos. Súmense los aumentos que se comprueban a diario y especialmente los últimos en servicios públicos y energía. ¡Eso para empezar la "via crucis" bienal prometida!

Dramática es la situación que afronta el pueblo en esta crisis que avanza a todo galope. En su propio seno, en sus organizaciones poulares, vecinales y obreras, sanamente inspiradas, tiene sus mejores armas defensivas. En su propia acción, en su lucha digna, su única garantía de éxito.

EL ESTADO DE SITIO LOS ESPECULADORES Y EL JESUITISMO

ESTA perfectamente claro y evidente que el gobierno, nacido en la "gesta democrática" del 23 de febrero de ahce un año, está firmemente dispuesto a seguir con el **estado de sitio** por tiempo indefinido. Así se traduce la noción abstracta del "Estado de derecho" en la realidad práctica de las movilizaciones de tabajadores, la intervención de sindicatos, las detenciones por orden del poder ejecutivo, la suspensión, en suma, de todas las garantías constitucionales, todo lo cual conforma un orden de cosas más o menos totalitario, aunque sea, como ocurre en el caso presente, de un totalitarismo vergonzante y jesuítico.

Sabemos, por ejemplo, —y creemos qué ello resulta igualmente claro para todo el mundo— que el gobierno emplea ese sistema de represión y violencia, por que considera que es la única forma en que le será viable poner su famoso programa de hambreamiento del pueblo que lleva or título el de "estabilización económica", y cumplir los compromisos que ha contraído con los inversores capitalistas de todo el mundo, de quienes parece esperar la única salvación del país. El viraje brusco que el gobierno ha hecho en relación con sus promesas demagógicas del período preelectoral, sólo podía realizarse oponiendo **preventivamente** la violencia policíaca y militar frente al justo e inevitable descontento popular.

Pero este viraje que en modo alguno nos extraña, pues conocemos la índole de los políticos oportunistas acostumbrados a negociar con las necesidades y los anhelos del pueblo, necesitaba alguna justificación más, o menos formal. Los señores del gobierno lo buscaron en las huelgas o conatos de huelga que se produjeron en los últimos meses y qué, además de ser fenómenos normales dentro del actual estado de cosas, respondieron en algunas ocasiones a maniobras políticas encaminadas a obtener concesiones de ese tipo del gobierno. O sea que el gobierno y los provocadores de tales maniobras en el campo gremial se ayudaron mutuamente en la persecución de fines igualmente turbios, vinculados siempre al ejercicio o a la conquista del poder incontrolado.

Pero ocurre que las huelgas se terminaron y si bien persiste el estado de detención y descontento en el movimiento obrero, ni la más fértil imaginación policíaca puede deducir de allí que eso implica un peligro de subversión o de amenaza a las instituciones "democráticas" que nos rigen. Cómo cohonestar esta situación con la necesidad que tiene el gobierno de mantener el **estado de sitio** indefinidamente, ya que, insistimos, se trata de una medida preventiva y represiva de largo alcance?

La solución, el medio de guardar las apariencias, ha surgido de una cuestión aparentemente al margen de todo eso: el de la lucha o de la sendo lucha oficial contra la especulación y el agio. El presidente de la comisión parlamentaia dedicada a ese menester, en perfecto acuerdo con el presidente de la República han decidido aplicar el estado de sitio a los agiotistas, especuladores y demás "comerciantes inescrupulosos". De ese modo el estado de sitio se convierte, según la versión oficial, en un arma para combatir la especulación y defender el nivel de vida del pueblo. Como la especulación y el agio son consubstanciales con el actual orden económico, siempre habrá agiotistas a quienes perseguir y por lo tanto se podrá mantener el estado de sitio permanente, sin renegar por eso del abstracto "Estado de derecho". La violencia represiva se cubre así de un manto jesuítico que sienta a la perfección a los actuales gobernantes.

MERIDIANO DE AMERICA

"OPERACION VERDAD". Naturalmente, una de las preocupaciones de esta sección esta centrada en la llamada "justicia revolucionaria", practicada por los hombres del "26 de Julio" después de la caída del régimen de Batista. Como siempre: si durante las primeras 48 horas los "fidelistas" hubieran procedido a la liquidación física de todos los hombres del régimen batistiano acusados de torturadores y asesinos, nadie se hubiera sentido muy escandalizado. Pero la persistencia de los fusilamientos en el tiempo, aunque estos se realicen de acuerdo con los más tradicionales códigos de justicia militar, ha despertado el sentimiento contrario de mucha gente, alguna de buena fe, y otra por aquello de que "cuando las barbas de tu vecino veas cortar pon las tuyas a remojar".

EL PERIODISMO YANQUI ha sido el que ha llevado la voz cantante en esto de exagerar el horror y el sensacionalismo. Pero no digamos nada nosotros, que correríamos el riesgo de ser acusados de parcialidad (muchos hombres del anarquismo cubano lucharon con el "26 de Julio"), y cedámosle la palabra a Herbert Matthews, decano articulista de fondo del "The New York Times" y reportero varias veces laureado, quien se presentó hace poco en el Overseas Press Club de Nueva York ante un centenar de colegas y les endilgó una "cantata" bien merecida por cierto, diciéndoles entre otras cosas que "en sus 36 años de labor periodística jamás se había encontrado con un peor enjuiciamiento periodístico que el llevado a cabo contra Cuba en las últimas semanas".

Según Mattews, "el cuadro cubano en los Estados Unidos fue distorsionado, tendencioso, plagado de errores, malentendidos e ignorancia".

LA CLAVE de todo esto habrá que buscarla en otros planos. Por ejemplo, la nueva política cubana con respecto a los consorcios extranjeros, muchos de los cuales habían obtenido onerosas concesiones gracias a la corruptela que practicaban con los funcionarios de la dictadura batistiana y con el mismo Batista. Un dato solamente: en el programa de inversiones de la Cuban Telephone Co., subsidiaria de la International Telephone and Telegraph Co., que alcanzaba a la suma de 50 millones de dólares, los altos funcionarios batistianos recibieron "regalías" (léase coimas) por valor de 5 millones de dólares. Similares negociados se registraron en la concesión otorgada en 1957 a la Compañía Minera Bahía Moa, productora de níquel y cobalto, y en las transacciones realizadas con varias compañías de capital norteamericano que operan en Cuba. Es lógico que en los primeros momentos —la lógica del capitalismo, desde luego— se hayan negado a enfrentar la nueva realidad y hayan hecho correr incluso ridículos rumores acerca de una re-invasión de Cuba por parte de adictos a Batista.

EN COLOMBIA prosigue el juicio público del ex dictador Gustavo Rojas Pinilla, por indignidad en el ejercicio del poder y enriquecimiento ilícito. El hombre estuvo muy seguro de sí mismo al principio: "El país —decía— va a conocer por fin la tramoya que se ha venido urdiendo contra mí". Ahora las cosas han cambiado y a medida que avanza el juicio se van haciendo cada vez más patentes las irregularidades y abusos de su gobierno. El dictador está abatido y "cocinado". Sus intervenciones son coreadas por carcajadas de los presentes. Tiene, no obstante, el enorme mérito de "haber dado la cara", cosa rara en estos especímenes... La otra cara de la medalla son las manifestaciones de pobres que han tenido lugar recientemente en Bogotá: miles de desarrapados avanzaron hacia el centro de la ciudad al grito de "PAN! QUEREMOS PAN!" Pero ellos no pueden enjuiciar a nadie. A ellos los corre la policía.

OTRO CANDIDATO PROXIMO a una "fuga en sol menor" es el ínclito Stroessner, caudillísimo del Paraguay. Ahora no sólo cuenta con la tradicional oposición de liberales y febreristas, sino que hasta debe enfrentar disidencias en el partido oficialista (el Colorado, único permitido) y hasta en el propio ejército. Los rumores son muchos, y en el momento de escribirse estas líneas parece que lo más probable es el ascenso de algún colorado más potable, que inicie en el hermano país el restablecimiento de las libertades públicas y la preparación de las consabidas "elecciones normalizadoras" y el cacareado "reencuentro con la democracia". Claro, después los problemas siguen sin solución, pero los políticos son los políticos ..

CONFERENCIA DE MILITANTES SINDICALES LIBERTARIOS

DURANTE los días 7 y 8 de febrero de 1958, tuvo lugar la Conferencia Nacional de Consulta de Militantes Sindicales de la Federación Libertaria Argentina. El comentario sobre su desarrollo, otras resoluciones, así como la declaración publica de la conferencia, se dan en otras páginas de esta edición. Publicamos un saludo y una declaración de solidaridad emitidos por el plenario.

SALUDO A LOS LIBERTARIOS DE CUBA

La Conferencia Nacional de Consulta de Militantes Sindicales de la F.L.A., reunida en la capital federal los días 7 y 8 de febrero de 1959, ante el auspicioso acontecimiento de haber sido destruída una de las dictaduras más sangrientas de América, como fuera la de Cuba, saluda fraternalmente y expresa su adhesión a los militantes libertarios que en esta hora trascendental de la recuperación de libertades populares, bregan por reestructurar el movimiento obrero cubano en base a los auténticos principios sindicales de independencia y emancipación proletaria, que nos identifican a través de la distancia, y les augura el más amplio de los éxitos en la consecución de esos objetivos.

SOLIDARIDAD CON LOS ANTIFASCISTAS ESPAÑOLES

La Conferencia Nacional de Consulta de Militantes Sindicales de la F.L.A., reunida el 7 y 8 de febrero en la capital federal, expresa su más amplia solidaridad con la C.N.T. y los demás núcleos antifascistas, que, dentro y fuera de España, luchan por recuperarla para la causa de la justicia y de la libertad, y los exhorta a mantener como hasta ahora, la firmeza de su espíritu combativo y heroico, para conseguir en un futuro próximo, la total destrucción de la execrable dictadura franquista, que sigue avasallando a la península con su régimen de corrupción y barbarie

En Este Número:

—Mesa redonda sobre productividad.

—Declaración de la Conferencia Nacional de Militantes Sindicales de la F. L. A.

—Noticias de la Cuba heroica.

—Movilizaciones e intervenciones impiden la reorganización obrera

TENDREMOS EN EL PAIS SEGREGACION EDUCACIONAL

EL gobierno ha sancionado la reglamentación de la Ley Domingorena, reglamentación que no provocó —hasta ahora al menos— un gran escándalo por el simple hecho de que todos la esperaban, y además la esperaban antes de que comenzaran las clases. El gobierno ha llevado así a sus últimas consecuencias el cumplimiento de lo que el Rector de la Universidad de Buenos Aires calificó oportunamente de "circunstanciales compromisos políticos".

De ahora en más, los padres, tendrán derecho a prolongar su fanatismo en sus hijos, hasta en el ciclo superior de la enseñanza. Los consorcios tendrán la puerta abierta para preparar en sus universidades a sus propios técnicos, y de paso, inyectarles convenientes dosis de "amplitud" con respecto a los intereses capitalistas. El clero comenzará a producir sus abogados y sus profesores de metafísica. Y los órganos periodísticos del "frigerismo" podrán alegrase de semejante producción de "técnicos"... En suma, todos contentos.

Del lado laicista, poco podrá hacerse ya más de lo que se hizo para evitar que este gobierno consumara una posición regresiva más, entre todas las que ha llevado adelante desde que ocupa la casa rosada. La opinión mayoritaria de los estudiantes, los profesores, los graduados, y el pueblo, expresada no sólo en palabras sino en las manifestaciones multitudinarias más impresionantes que haya visto el país, ha pesado bien poco en el ánimo de nuestros nacionales y populares "condottieros".

La única concesión que el gobierno no ha hecho —todavía— al clero, es la relativa al otorgamiento de fondos para que mantengan su compartimiento estanco, donde no puedan filtrarse ideas ajenas a las concordantes con el dogma. Cabe esperar, pues, que la próxima ofensiva clerical se refiera al otorgamiento de tales subsidios, ya han hablado de una repartición proporcional del presupuesto educativo, y puesto que ellos son el 90 % de la población...

Lo importante de lo qué se haga en el futuro próximo —además de la inútil presentación de inconstitucionalidad que harán varios juristas designados ad-hoc por las Universidades públicas— será demostrar al gobierno y a sus protegidos qué es lo que piensa la gente de ese tipo de maniobras, y qué magnitud de reacciones tendrán que enfrentar cada vez que intenten encerrarlas. De allí que todo lo que hagan los estudiantes próximamente tendrá un contenido positivo. Eso sí: habrá que hacerlo en la calle. Carece de sentido en este caso, por tratarse de un asunto en que los tres claustros universitarios están de acuerdo, realizar huelgas de "tipo interno", sin repercusión pública y sin molestia alguna para el enemigo.

Hay que salir a la calle y explicar la diferencia entre la educación común, gratuita y pública, y esta educación segregada, paga y sectaria que se aprestan a impartir los beneficiarios de todos los regímenes políticos: clero y capitalistas.

El grueso del pueblo, que en septiembre del año pasado demostró ser sensible al problema, seguirá al estudiantado en esta nueva etapa de la vieja lucha contra el privilegio y el sectarismo.

NOTAS PARA LA HISTORIA DEL MOVIMIENTO LIBERTARIO

LA Francia del segundo Imperio, la de Napoleón el Pequeño, se encumbró sobre la derrota de la insurrección de 1848, y en el curso de su existencia no hizo más que cosechar desastres y desprestigio en su política exterior y un aislamiento creciente en el interior. No se había desvanecido todavía el efecto del fracaso de la aventura en México cuando se provoca estúpidamente la guerra francoprusiana, tan deseada por Bismarck para terminar su ambición imperial. Por efecto de esa guerra, desapareció Napoleón III de la escena. Desapareció el Imperio y se proclamó el 4 de septiembre de 1870 la República y se decidió la defensa de París. Cinco meses estuvo París sitiado por los alemanes, hasta que el 28 de enero, Jules Favre, firma el armisticio, que fué una vergonzosa capitulación. La asamblea nacional, reunida en Burdeos, es favorable a la conclusión de la paz a cualquier precio y nombra a Thiers jefe del poder ejecutivo. Thiers firma el 26 de febrero los preliminares de la paz, según los cuales el ejército prusiano tiene derecho a instalarse en París. La brava población parisién se indigna. Thiers, que se había instalado en el Quai d'Orsay, resuelve trasladar el gobierno a Versalles y organizar desde allí la lucha contra los parisienses. Los delegados de los batallones populares forman un consejo central para oponerse a los alemanes; al comienzo esos innominados estaban sólos, pero contaron en seguida con el apoyo de Eugene Varlin y luego con el de los internacionales, valerosos militantes obreros, y con blanquistas y republicanos de todos los matices. Se proclama la comuna autónoma, no para separarse de Francia, sino para defenderla. Abandonados y desorganizados todos los servicios por la fuga del gobierno y sus funcionarios a Versalles, se designó una especie de administración de la ciudad para continuar la lucha. Varlin y Jourde se hicieron cargo de las finanzas, Theisz, de correos; Avrial, de la dirección del material de armamento, Camélinat, de la moneda; Combault y Faillet, del servicio de contribuciones directas e indirectas; Léo Frankel, de la comisión del cambio y del trabajo, etc. Había 300.000 hombres sin trabajo y sin recursos, había que mantener la guardia nacional, abastecerla de armas y municiones. Los militantes obreros tuvieron que consagrarse a las funciones administrativas más vitales, y lo hicieron con una dedicación y una honestidad que han pasado a la historia como proverbiales. Mientras tanto, Thiers reunió un ejército bien equipado de 130.000 hombres, dispuesto a ganar una batalla contra el pueblo de París y hacer un escarmiento definitivo. La ganó, se cubrió de gloria, entró en la historia como un símbolo. La causa del orden impuesta por la burguesía de Versalles ha sido resumida así: "38.568 arrestos; 20.000 mujeres y niños muertos durante la batalla o después de la resistencia (en París y en provincias).

"3.000 muertos en los depósitos, en los pontones, en los bosques, las prisiones, Nueva Caledonia, el destierro...

"13.700 condenados a penas que, para algunos, ha durado nueve años...

"70.000 mujeres, niños, y ancianos, privados de su sostén natural o arrojados fuera de Francia.

"107.000 víctimas, he ahí el balance".

Sus tropas versallesas tuvieron unos 700 muertos y unos 6.000 heridos.

Entre los prisioneros, injuriados y maltratados, iba un tal Eliseo Reclus, por cuya causa pidieron en seguida sabios de todos los países, en primer término, Carlos Darwin; entre las mujeres vilipendiadas, había una muchacha que se llamaba Louise Michel, que fué condenada a Nueva Caledonia; entre los espantosamente desfigurados a golpes, con un ojo afuera de la órbita, con la cara destrozada y el cuerpo atravesado a bayonetazos, estaba Eugene Varlin, uno de los militantes más nobles y queridos del proletariado francés, el eje de la Internacional federalista y antiautoritaria.

La Comuna fué una negación audaz, bien pronunciada, del Estado tradicional. En esto llegaron a coincidir Marx y Bakunin. Marcó en la historia de Francia la separación, la ruptura de dos épocas. El drama de la humanidad está quizás lejos todavía del desenlace. A la burguesía rabiosa de los Thiers y Gallifet han sucedido los chacales del totalitarismo; esa es la única diferencia. Pero el martirologio continúa.

★ **LA HUELGA DE INQUILINOS DE 1907**

El movimiento libertario se significa en el campo social por determinadas ideas directrices, por ciertas tácticas de acción directa, por una línea de conducta no gubernamentalista, pero sobre todo porque ha sido siempre un movimiento popular, vinculado íntima y profundamente a los sufrimientos, miserias y luchas del mundo del trabajo, del pueblo en general. Cuando por cualquier circunstancia deja de ser eso, un movimiento de raigambre y apoyo popular, se esteriliza. Están surgiendo ahí nuestros [illegible] de la Argentina de 1959, problemas que sobrepasan los límites de los partidos y las tendencias; hay exigencias perentorias que afectan a toda la población, como un desastre geológico, por ejemplo, un simple imperativo de solidaridad humana obliga a echar una mano a los que sufren. Casi como una catástrofe geológica, un terremoto, un volcán devastador, son las elevaciones repentinas de precios que llevan al borde del abismo a millones de seres por efecto de una política imprudente y miope. En numerosos barrios se han constituído núcleos de defensa contra los aumentos de las tarifas del gas y la electricidad, monstruosamente elevados; fueron integrados con electricistas que volverán a conectar las líneas de la corriente en el caso que las compañías suspendan el suministro por falta de pago. El pueblo se defiende y esta vez no acude a los pasillos de las dependencias gubernamentales a pedir amparo; por haberlo hecho tan a menudo, está el país como está, y habrá de pagar cara la abdicación.

Ese movimiento espontáneo contra los abusos de las compañías suministradoras de electricidad, nos recuerda otro en que el movimiento libertario argentino ha tenido preponderancia: la huelga de inquilinos en septiembre de 1907. Todavía anda por ahí Juana Buela, que hacía por aquella época sus primeras armas de oradora popular. Nuestra prensa informaba diariamente sobre los acontecimientos. Eran resistidos los desalojos, y aunque la policía y los bomberos intervenían sistemáticamente en favor de los propietarios, fueron ensayados hermosos gestos solidarios. Ramón L. Falcón, jefe de policía de Buenos Aires, se distinguió ya entonces por su celo persecutorio. Hubo numerosas expulsiones de militantes libertarios, entre ellos Roberto d'Angió y Mariano Forcat. La huelga se mantuvo meses y si a pesar de la combatividad puesta de manifiesto, acabó por mermar su efervescencia, dejó un buen recuerdo y enseñó cómo se puede defender un pueblo en otra esfera que la muchas veces engañosa del mero aumento de salarios. Aún perdida la huelga, los libertarios argentinos fueron en ascenso progresivo; poco después pudo disponer de dos cotidianos, uno matutino y otro vespertino, hasta que la represión bárbara del Centenario, paralizó el impulso por unos años, aunque el fuego siguió siempre vivo debajo de la ceniza.

En este terreno de acción conjunta, por encima de todas las distinciones partidistas e ideológicas, hace muchos años que no se han presentado tantas oportunidades cotidianas. Lo que hace falta es tener la capacidad para saber captar las necesidades de la hora y saber ser sus intérpretes, predicando siempre con el ejemplo, que es la forma más elocuente de persuasión.

DAS

Algunas Preguntas a H. O'Connor Autor del "Imperio del Petróleo"

Por Jorge Ballesteros

Hay un anti-imperialismo declamatorio y falaz, característico de comunistas, nacionalistas y totalitarios en general que ataca al capitalismo norteamericano identificándolo con todo el país y se limita a señalar enfáticamente las maquinaciones de Wall Street sin especificar en que consisten, cómo se desarrollan y que habría que hacer para eliminarlas. Y hay otro anti-imperialismo, el único valioso y fecundo, que trata de dar a conocer, documentadamente, las infidencias de los "trusts", sus estafas a la economía popular de muchos países —en primer término la defraudación que infieren al pueblo norteamericano— y que denuncia los procedimientos de la plutocracia yanqui, indicando concretamente los medios para combatirla.

Representante cabal de ese anti-imperialismo lúcido, hoy más que nunca necesario en nuestro país, es Harvey O'Connor, autor el "El Imperio del Petróleo", posiblemente el estudio más serio, más exhaustivo y aleccionador que se haya escrito sobre los monopolios petroleros del mundo. Próximamente en estas columnas será comentado "El Imperio del Petróleo", obra culminante de la labor crítica de O'Connor, quien estuvo recientemente en Buenos Aires, durante algunos días.

O'Connor, nacido en 1897, es militante del Sindicato Internacional de Obreros Petroleros, que agrupa a trabajadores norteamericanos y canadienses; fué antagonista de MacCarthy en un proceso que tuvo en su país enorme resonancia y que al concluir en una sentencia judicial desfavorable a MacCarthy, asestó un golpe decisivo a la ideología totalitaria sustentada por éste. "Gané el proceso —dice O'Connor— y mi victoria no sólo fué mortal para el "maccarthysmo" sino también, a lo que parece, para el propio MacCarthy, que murió poco después".

O'Connor ha sido llamado en su país "cáustico biógrafo de millonarios". Ha publicado anteriormente "El Dictador del Acero" en que se ocupa de Andrew Carnegie, "Los Guggenheims", "Los Astor" y otros libros en que describe con minuciosidad matizada por la ironía, las vidas tortuosas y la miseria moral de los magnates yanquis. O'Connor es un escritor liberal, en el sentido no anacrónico sino moderno del término. Sus opiniones, como es lógico, no coinciden completamente con las nuestras. Pero son afines en problemas importantes y así lo demuestran sus respuestas a algunas preguntas que decidimos formularle.

¿Está Vd. trabajando en una ampliación de su libro "El Imperio del Petróleo"?

—En realidad, el libro que escribo actualmente no es una "ampliación" del anterior. En "El Imperio del Petróleo" realizo la crítica de las compañías monopolistas norteamericanas en Estados Unidos, con referencias complementarias a su conducta en el extranjero. En mi nuevo libro analizaré principalmente la situación de los "cartels" en todo el mundo. Pienso dedicar un capítulo a la Argentina, país al que considero actualmente el más amenazado en Latinoamérica por las compañías monopolistas.

—¿Existe actualmente en Estados Unidos un movimiento de opinión pública con conciencia del carácter fraudulento de las compañías monopolistas o es esta una convicción difundida en una minoría?

—En Estados Unidos, lamentablemente, y tal como lo señalo en mi libro, las compañías petroleras ejercen una gran presión en la opinión pública a través de la influencia que tienen en los diarios y revistas de más circulación, en las estaciones de radio y televisión, en los colegios y universidades, y desde luego, en el gobierno. El público de mi país en general está mal informado sobre la actividad de los monopolios petroleros —éstos gastan anualmente millones de dólares en publicidad directa o indirecta para que así sea— y sólo una pequeña minoría conoce su verdadera historia, sus procedimientos y la magnitud de sus intereses.

—¿Qué opina Vd. sobre una tarea coordinada internacionalmente para luchar contra los "cartels" petroleros en el mundo? ¿Podría el Sindicato Internacional de los Obreros Petroleros convertirse en el "alma mater" de esa tarea?

—La "coordinación internacional" a que su pregunta se refiere es difícil de concertar por la disparidad de situaciones sociales y políticas, que condicionan la oposición a los "truts" petroleros en el mundo. Los dictadores militares y feudales de Medio Oriente resisten la penetración de los "truts" para obtener participaciones mayores que beneficiarán a ellos y a sus secuaces, exclusivamente. Los actuales gobernantes de Venezuela, en cambio, también procuran limitar las ganancias de las compañías, pero con criterio e intenciones muy diferentes. Para luchar eficazmente contra los "trusts" petroleros, lo más importante, a mi modo de ver, es informar al público de los distintos países cuya economía dominan o intentan dominar. Informar es primordial en la lucha contra el monopolio. La Alianza Cooperativa Internacional podría colaborar muy eficazmente en esa tarea fundamental y en otras subsecuentes que requieran el contacto de técnicos de diversos países.

En cuanto a "mi" Sindicato: rotundamente debo responder: "no". La preocupación sociológica está excluída, como en la mayoría de los sindicatos norteamericanos, de su esfera de actividades e intereses. Hay afiliados y dirigentes, por supuesto, que conocen el problema. Pero son muy poco numerosos, comparativamente.

—¿Qué alternativa preconiza Vd., Mr. O'Connor, frente a la explotación del petróleo por las grandes compañías? ¿Da Vd. su pleno y único apoyo a las empresas estatales autónomas, como "Pemex" o "Petrobras", a auspicia la formación de cooperativas con participación de técnicos, empleados, obreros y consumidores?

—Aunque sé que mi respuesta, probablemente, contraríe las ideas sustentadas por su periódico, debo responderle que yo creo que las empresas nacionales petroleras como las existentes en México, Brasil y Argentina, a pesar del riesgo de corrupción y burocratismo que constantemente las acecha, constituyen el medio más adecuado para vencer al monopolio en su propio terreno: el de la extracción, el transporte y la comercialización del petróleo.

—Sabemos que Vd., además de periodista y escritor, es militante del CIO ("Congress of Industrial Organizations") ¿Cuál es su opinión sobre el actual momento gremial norteamericano? ¿No cree Vd. que tanto la AFL ("American Federation of Labor") como el CIO se hallan excesivamente centralizados? ¿A qué factores preponderantes atribuye Vd. el hecho de que una organización como la AFL de más de setenta años haya tenido en ese lapso sólo tres presidentes: Gompers, Green y Meany.

—Yo creo que el gremialismo norteamericano se encuentra actualmente en "punto muerto". La mayoría de los gremios están dominados por burócratas profesionales, hábiles para negociar con las empresas mejores condiciones de trabajo... e igualmente hábiles para hacerse reelegir indefinidamente en los cargos que ocupan, retribuídos con sueldos muy superiores a los salarios que reciben sus representados. Creo, ciertamente, que tanto la AFL como el CIO se hallan excesivamente centralizados. La burocracia es esencialmente centralizadora. Dilucidar las causas que determinan que el movimiento obrero norteamericano se encuentre dominado por burócratas —dominio al que atribuyo la actuación vitalicia de los presidentes de la AFL— es complejo y excedería los límites naturales que impone un reportaje.

—En la actual situación argentina, y conocida seguramente por Vd. la maniobra de penetración de las compañías monopolistas a través de convenios suscriptos con el gobierno ¿Cuáles son a su juicio las tareas más urgentes a realizar para tratar de contrarrestrar el avasallamiento por los "cartels" de la vida económica de nuestro país?

—Los monopolios, sin necesidad de combatir abiertamente a YPF, irán sustrayéndole técnicos —ofrecerán salarios más altos— y se valdrán de mil subterfugios más para neutralizar o liquidar, si la oportunidad se le presenta, el trabajo de dicha empresa. Tengo entendido en que en Argentina existe un vasto movimiento cooperativo. Me parece que ese movimiento debería incorporarse a la lucha contra los "cartels", sea postulando su propio planteo —cooperativas petroleras— para enfrentarlos.

CARTA DE FRANCIA · PRELUDIOS DE LUCHA EN ARGELIA

Escribe Luís Mercier

UN poco aturdida por la avalancha de decretos de carácter económico y financiero, la población busca en las modificaciones de su vida cotidiana el sentido de la nueva política. El aumento de las tarifas postales, del tabaco, de los transportes, de los diversos artículos, la impresiona mucho más que las numerosas especulaciones optimistas acerca del retorno de las divisas y de los capitales dentro del circuito francés.

La opinión obrera está influenciada por dos fenómenos: el descontento que surge del alza de los productos y servicios, y el temor de una disminución de las actividades económicas. Estos dos factores serán determinantes en cuanto a la amplitud y el carácter de los movimientos reivindicatorios. El período de las horas suplementarias parece terminar, tanto en la metalurgia como en la industria del libro. Los presupuestos obreros tendrán que basarse, pues, sobre la paga normal correspondiente a la semana de 40 horas. Ahora bien, una decisión gubernativa "descuelga" los salarios de la escala móvil. De ahora en adelante, si nos atenemos a la voluntad oficial, el alza de los precios ya no producirá más automáticamente un aumento de los salarios.

La escala móvil estaba lograda en conformidad con los numerosos acuerdos y contratos colectivos correspondientes a los sectores públicos. Así en el ramo de la imprenta, donde el reajuste de salarios se hacía cada tres meses, el último índice del costo de la vida no refleja los aumentos en curso y, por consiguiente, la reivindicación no es posible. Pero en marzo próximo el problema habrá de plantearse en estos términos: o bien los patronos aprovecharán la tesis gubernativa para negarse a cumplir el contrato, o bien la presión obrera logrará la elevación de la escala y la política ministerial será jaqueada en ese sector. Agreguemos que desde ya los propietarios de diarios recibieron la promesa de que podrán aumentar el precio de los ejemplares, que pasará de veinte a veinticuatro francos (casi cuatro pesos argentinos).

En los sectores nacionalizados, en la metalurgia, en los servicios públicos —ferrocarriles, gas, electricidad— se va creando aceleradamente una atmósfera de temor y de lucha social. Es probable que dentro de algunas semanas se produzcan movimientos de huelga. Por el momento, las grandes centrales (CGT comunista, Fuerza Obrera Socialista, CFTC cristiana), se limitan a emitir protestas y a tomar contacto con las administraciones ministeriales para pedir que determinados decretos sean anulados o enmendados.

Cabe afirmar, en honor a la objetividad, que las organizaciones cristianas aparecen adoptando las posiciones más claras, encarando la acción, tanto en las secciones de base como en el aparato dirigente, o por lo menos en una fracción del mismo. La C.G.T. procura encabezar la corriente de descontento, pero nada hace que pueda conducir a un movimiento de huelga. Así por ejemplo, en una reunión de los trabajadores de la iluminación —gas y electricidad— fué el líder cegetista Marcel Paúl (ministro en el gabinete De Gaulle-Thorez, después de la Liberación) quien declaró que los asalariados de ese sector no desmostraban bastante combatividad como para lanzarse a una lucha abierta, mientras que los cristianos y Fuerza Obrera, eran partidarios de desatar actos de protesta. Es indudable que la actitud prudente de la sucursal sindical del partido comunista constituye un reflejo de las tratativas que se efectúan entre De Gaulle y el embajador soviético Vinogradov, en vista a un probable viaje del general-presidente a la U.R.S.S. En el momento en que los mapas mundiales están a punto de ser modificados, el P.C. se abstiene de lanzar huelgas contra de Gaulle, sin perjuicio de disponerse a desencadenar sus rayos si llegaran a fracasar los eálculos rusos acerca de la "nueva Francia". En cuanto a Fuerza Obrera, su unidad sólo es aparente; un grupo dirigente que teme una explosión en el momento en que se adopte una iniciativa, clases antagónicos, federaciones y sindicatos que no tienen nada de común fuera de su filiación, unos decididos a luchar y otros dispuestos a hacer el juego al régimen, caracterizan a este sector sindical.

En lo que atañe precisamente a esta confederación, en el seno de la cual cohabitan lo mejor y lo peor, debemos destacar la curiosa actitud de uno desussecretarios nacionales, André Lafond, viejo militante ferroviario, ex minoritario de izquierda, ex representante de la corriente autonomista. Este singular dirigente obrero se distinguió, hace ya algunos años, por su colaboración con un grupo colonialista —la "Unión para la salvaguardia de Argelia francesa"— donde figuraban militares y políticos de extrema derecha. La prensa acaba de revelar que ese mismo Lafond había participado en las maniobras políticas que acompañaron en Francia el "putsch" del 13 de mayo, ocurrido en Argelia. El individuo en cuestión había sido en cargado por un grupo de complotados —entre los cuales se encontraba Michel Debré, actual primer ministro— de neutralizar a los ferroviarios y a los empleados postales en el caso de que llegara a producirse un golpe de fuerza militar-gaullista, y de impedir, a través de sus relaciones con el movimiento obrero, una huelga general en los servicios públicos.

El asunto acaba de tomar estado público y es de esperar, sin muchas ilusiones, que habrá cierta reacción en el seno de la central Fuerza Obrera, especialmente con motivo del próximo congreso de esta organización.

La llaga qus constituye la guerra de Argelia sigue supurando. Mientras que los eternos optimistas hablan del fin práctico de las operaciones —"El F.L.N. está a punto de expirar"— las operaciones realizadas por el maquis argelino han adquirido un renovado ardor, el terrorismo se desata nuevamente en las ciudades y los actos de sabotaje se multiplican.

La táctica de de Gaulle tiende a disociar a los diputados argelinos —elegidos en las condiciones conocidas— de los núcleos extremistas que permanecen en Argelia, y negociar con el F.L.N., obteniendo al mismo tiempo que la diplomacia de los diversos países interesados (Estados Unidos, U.R.S.S., Egipto), aconseje a los nacionalistas argelinos moderación y buena voluntad.

Las medidas de clemencia adoptadas en favor del jefe del Movimiento Nacional Argelino (M.N.A.), Messali Hadj, el mejoramiento del trato dado a los dirigentes del F.L.N. presos en Francia, la liberación de cierto número de internados administrativos, participan de la voluntad de crear un clima favorable a la discusión. Pero en los departamentos del otro lado del Mediterráneo, el aparato militar y policíaco funciona sin tener mucho en cuenta las directivas emitidas en París. Vuelvan a aplicarse torturas, tras un breve período de calma. Las medidas administrativas se inspiran en la fórmula de la integración a pesar de que esa fórmula ha sido abandonada por el gobierno de París, si es que la adoptó alguna vez. Las zonas de reagrupamiento, donde las poblaciones arrancadas a sus tierras y a sus costumbres, sólo pueden vivir en la caridad, no ofrece base alguna para una solución. Las zonas interdictas se hallan prácticamente en manos de la rebelión.

Sea cual fuera la salida que trate de elegir de Gaulle, lo cierto es que se han creado situaciones irreversibles: Argelia no podrá convertirse en territorio francés como lo son los departamentos metropolitanos y su evolución conduce inexorablemente a la autonomía, ya sea dentro de la Comunidad o fuera de ella. Y no sería la primera paradoja de este problema siniestro, que los "ultras" de Argelia se vean llevados a aceptar las reivindicaciones esenciales del nacionalismo argelino, por medio de sobre a quien ellos elevaron al poder.

POR LA VIA DEL SOCIALISMO

Desde que el socialismo apareció en la acción pública como corriente revolucionaria, se fijó como objetivo asegurar a todos los integrantes de la sociedad una vida digna, con bienestar y libertad. La igualdad en el derecho a la vida fue su signo más nítido. De la crítica profunda a la economía burguesa y al aparato opresivo del poder político puesto a su servicio, se debía pasar, mediante la acción mancomunada de cuantos ansiaran liberarse de toda forma de explotación, a la socialización de los medios de producción, de la tierra, de las fábricas, las minas, las máquinas, las herramientas, los medios de transporte y demás elementos necesarios para la producción, la distribución, el intercambio y la coordinación económica.

No se concibió el socialismo en clima de opresión. La libertad fue condición inseparable de la realización de la justicia social, siempre imposible dentro de los moldes del capitalismo. La desviación autoritaria, con la fórmula engañosa y falsa del "Estado socialista" y de la "dictadura del proletariado" ha tenido, si no como única, sí como peor desenlace la trágica frustración de la revolución rusa y el monstruoso despotismo montado en nombre del "comunismo" en Rusia y sus satélites. Tampoco se pudo ni se podrá identificar como países socialistas a los que tuvieron o tienen gobiernos partidistas que llevan el rótulo de la socialdemocracia mientras sigue en pie todo el andamiaje del sistema capitalista.

El socialismo libertario aspira a reorganizar la sociedad mediante organismo gestores directamente administrados por los productores y consumidores, poniendo todos los adelantos científicos y las posibilidades técnicas al servicio de la colectividad.

En un sistema auténticamente federalista, practicando la solidaridad, al margen de costosas e innecesarios aparatos políticos que centralizan el poder, la economía socializada podría abrir seguros caminos para reconstruir nuestro mundo azotado por tantas crisis y penurias y amenazado por cataclismos bélicos que destruirían la mayor parte de la humanidad.

Que tales soluciones son realizables, lo han demostrado en su extraordinaria creación revolucionaria los trabajadores españoles durante la guerra antifascista, al tomar en sus manos la organización de la producción en las industrias, los transportes, las comunicaciones, y al poner en marcha millares de colectividades campesinas.

Para que la fuerzas del trabajo manual e intelectual emprendan ese camino, hay que destruir el falso dilema tan difundido de "capitalismo" o "comunismo", así como la identificación que se quiere hacer del socialismo con cualquier sistema estatal El verdadero socialismo es tan incompatible con el capitalismo como con el Estado.

Concurra al Gran Pic-Nic. A la Canasta a efectuarse el Domingo 29 de Marzo de 1959 En la Quinta "LOS MELLIZOS" - Avda. Libertador Gral. San Martín Nº 2787, Olivos Invita La Agrupación "Enrique Balbuena" Solicite su tarjeta en el local de la F.L.A.

NOTICIAS DE LA CUBA HEROICA

LA Asociación Libertaria de Cuba ha hecho llegar a la F.L.A. una larga nota, en la que informa exhaustivamente acerca de los sucesos y las perspectivas post-revolucionarias en la isla del Caribe.

Actitud durante la revolución. Los compañeros cubanos recuerdan los informes que proporcionaron en la Conferencia Continental Anarquista celebrada en Montevideo el año pasado, relativos a la lucha contra el régimen de Batista, al que califican como "el más cruel y monstruoso que haya padecido nuestro pueblo" y al objetivo inmediato de esa lucha: dar paso a un régimen de mayores libertades, de relativa seguridad social, y de respeto a la vida a las diversas expresiones del pensamiento. Aclaran, sin embargo, que si bien la coincidencia con otros organismos revolucionarios, fue total durante la lucha, mantuvieron y mantienen su independencia de criterio "en lo referente a la organización social post-revolucionaria", pues "aunque confiamos en que se obtendrá un mayor grado de libertad y respeto a los derechos humanos, las realizaciones de esta revolución no se acercarán, ni con mucho, a las finalidades que propugnamos"

La situación actual. Aun es prematuro emitir juicio sobre las proyecciones políticas y sociales del Gobierno Provisional. Aún están por realizarse los cambios prometidos en el ordenamiento social y, por ejemplo, se habla de reforma agraria pero no se ve claramente ninguna medida que signifique una modificación profunda en la materia. La A.L.C. ha orientado la acción de ciertos sectores del campesinado hacia la ocupación lisa y llana de grandes porciones de tierra, pero el movimiento experimenta grandes inconvenientes por la protección que el gobierno presta a los poseedores de los títulos de propiedad de esos latifundios. Se anuncia también una nueva política con relación a los grandes monopolios industriales extranjeros y cubanos que explotan despiadadamente a los trabajadores; si tales medidas se llevan a cabo, serán afectadas las Compañías de teléfonos y de electricidad, muy favorecidas por el régimen de Batista.

Situación del movimiento obrero. Los comunistas. Al iniciarse la ocupación revolucionaria de los sindicatos, el comunismo obtuvo algunas representaciones sindicales en acciones por sorpresa, pero luego fueron desplazados. Tratan de penetrar en todos los sectores, naturalmente, contando con el apoyo de sus afines dentro del aparato revolucionario y del movimiento "26 de Julio", pero no demuestran disponer de fuerzas apreciables. "La Dirigencia Provisional de la Central Sindical es totalmente del "26 de Julio", a pesar de que antes del triunfo de la revolución se creó un aparato obrero, el Frente Obrero Nacional, en el que participaban las tendencias que, en los gremios activaban clandestina y revolucionariamente. Ese organismo se amplió poco antes de la fuga de Batista, con la participación de los comunistas, a través de un llamado "Comité por las Demandas Obreras", y desde entonces se denominó Frente Obrero Nacional Unido (FONU). A pesar de que este organismo representaba a casi todas las fuerzas o núcleos obreros revolucionarios, después de los primeros días se desconoció a las demás tendencias y quedó, como decíamos, la dirección sindical, totalmente en manos de "26 de Julio". Este panorama se repite, con algunas variantes, en las Federaciones y Sindicatos".

"El movimiento obrero lleva mucho tiempo dominado y orientado por capillas políticas que nada han hecho por crear una conciencia clasista y revolucionaria, lo que ha hecho que el obrero común tenga una visión muy capitalista y estatista de sus organizaciones y sus luchas".

"En estos momentos tenemos cierto número de compañeros responsabilizados de cargos directivos en algunos Sindicatos y Federaciones; así como contamos, en algunos sectores, con fuertes núcleos de militantes, que sin lugar a dudas jugarán su rol tan pronto se comience a normalizar la organización sindical".

En síntesis, los compañeros se proponen mantener una firme determinación de vigilar la vigencia de las libertades fundamentales a través de la militancia desarrollada por la A.L.C. en los medios obreros y campesinos.

Deseamos a los compañeros de la Asociación Libertaria de Cuba el mayor de los éxitos en esta nueva etapa de la vida de su país, y desde luego, nos mantendremos con ellos en permanente contacto.

EL NUEVO ISRAEL Un libro de AGUSTIN SOUCHY

160 páginas, con tapa en colores. Precio del ejemplar $ 35.—

Un ameno relato, humano, vivo e impresionante, en el que se demuestra el heroico esfuerzo de millares y millares de idealistas israelitas, que fundaron una sociedad de hombres libres, basada en principios de justicia social. O como dice el autor en el prefacio de la obra: "Es una nueva solución a un viejo problema". Un documentado estudio sobre el desarrollo de las colectividades y cooperativas en Israel. Los matices del cooperativismo israelí y las actividades económicas, sociales y culturales de ese pueblo. Fuentes espirituales de la colonización de Israel.

Solicítelo a "Reconstruir": Casilla de Correo 320 — BUENOS AIRES

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

JUSTIFICACIONES SEUDO DOCTRINARIAS DEL OPORTUNISMO

HA surgido en los últimos años, destacándose especialmente después de la caída del peronismo y el comienzo de la campaña política que culminó con la normalización constitucional, toda una promoción de jóvenes, casi todos universitarios, fuertemente *politizados* y *polizantes*, inspirados en un doctrinarismo marxista más o menos dosificado, y aplicable a diversas circunstancias y a la premiosa necesidad que a veces se presenta de explicar *dialécticamente*, las cosas más incongruentes y contradictorias.

Apareció esa juventud dorada del izquierdismo político argentino, en torno del bravo campeón del nacionalismo económico, del antiimperialismo y de las soluciones populares y nacionales, que hoy ejerce la presidencia de la república. No hay que recordar aquí en qué forma cumple ese personaje las fórmulas que levantara antes de los comicios que le llevaron al poder. El hecho es que gran parte de los jóvenes ideólogos más o menos izquierdistas, marxistas y un poco transfugas de otros sectores rojizos, acompañan hoy al líder en el poder, así como antes lo acompañaran en las virulentas campañas demogógicas contra la oligarquía, el imperialismo, el entreguismo. Lo cual, dicho sea de paso, escandaliza en gran forma a los dirigentes conservadores y libreempresistas como Pinedo, Alsogaray y otros, que sólo reprochan *al gobierno el mantener en su seno a presuntos izquierdistas*, cuando se dispone a realizar un programa apoyado por los sectores conservadores y pro capitalistas.

Sin embargo, los tales "izquierdistas" no se sienten incómodos ni se consideran tránsfugas. Para algo disponen de las fórmulas dialécticas que les permiten cohonestar su actitud acomodaticia y seguir afirmando que combaten al "imperialismo mas rétrógado", que sería el británico y que toda la política del gobierno tiende a industrializar el país elevándolo a una etapa económica superior, tras lo cual todo marchará bien. No hay pues trasgresión a los principios, sino un proceso dialéctico que hay que saber interpretar. Otros, que no están en el poder, pero que sin duda aspiran a llegar, utilizan su dialéctica en sentido oposicionista, denuncian la traición de los que están arriba, pero terminan apoyando a los grupos político-sindicales más regresivos, por el hecho de que estos agitan las mismas consignas nacional-popular-demagógicas que los otros utilizaron en la campaña electoral. Se produce así el caso absurdo y monstruoso de que dirigentes universitarios, que hablan en nombre de un movimiento que ha protagonizado magníficas gestas de libertad, se solidarizan con los agentes de una dictadura siniestra que tanto daño causura al pueblo y particularmente a la juventud argentina.

Las justificaciones seudo doctrinarias del acomodo y de la demagogia oportunista constituyen un signo enfermizo contra el cual la juventud debe prevenirse actuando en forma decidida e inequívoca en favor de la libertad y contra toda forma de demagogia.

Mesa Redonda sobre la Productividad

El día 6 de febrero se llevó a cabo, en el local de la FLA, una reunión de Mesa Redonda, sobre el tema: "La productividad desde el punto de vista sindical y del consumo". Contóse en la oportunidad con la presencia de un núcleo de compañeros de Montevideo, encabezados por Luce Fabbri, quienes propusieron el tema a debatir entre una serie de asúntos que vienen preocupando al movimiento libertario uruguayo como temas de estudio teórico y de actualización táctica.

Participaron, además, de Luce Fabbri,, en las discusiones de Mesa Redonda, los compañeros Santillán, Prince, Gorodizky y Capelletti, y al término de sus exposiciones hicieron uso de la palabra varios asistentes. Dentro de las limitaciones a que nos obliga la falta de espacio, anotamos suscintamente los aspectos salientes del acto.

Inició las exposiciones Luce Fabbri, desarrollando la tesis de que el movimiento libertario, como todo movimiento social, no puede desentenderse de plantearse el problema actual, tan agudo en la Argentina y en el Uruguay, de la escasa productividad, y que por el contrario, debe buscar las soluciones a la vez objetivas y profundas, principalmente desde el punto de vista de la actuación libertaria en los sindicatos obreros y en las cooperativas. "Hay que considerar la productividad —dijo— tanto de la tierra como en las industrias, teniendo en cuenta los factores que la modifican: mejoras de sueldo, máquinas, buena organización del trabajo, interés directo del obrero en la producción, etc., en sentido positivo; y en sentido negativo, la desnutrición, el mal aprovechamiento de las riquezas, mala distribución, burocracia excesiva, poca inversión, falta de mercados, etc. La exigencia de una mayor productividad puede parecer transitoria o por lo menos intermitente, puesto que cuando hay sobreproducción, bajan los precios, los que a veces llegan a un nivel inferior al del costo (por ej.: el trigo). Además, frente a este fenómeno propio del sistema capitalista, parecen chocar los puntos de vista de los sindicatos, con los de los consumidores. Considero que la discusión debe girar forzosamente en torno de estas dos afirmaciones corrientes". Hizo a continuación un planteo objetivo sobre la situación en Argentina y Uruguay: "En estos momentos el Uruguay y la Argentina sufren de baja productividad, pueden importar poco porque exportan poco y les faltan divisas; al mismo tiempo en los EE. UU. se vuelve a hablar de superproducción, de excedentes, etc. Pareciera que, desde el punto de vista del interés general del régimen capitalista, en el primer caso —nuestro caso— conviniera un aumento de la producción, y en el segundo, lo contrario. En efecto, los capitalistas afectados por sobreproducción, recurren a la destrucción de los productos, provocan huelgas o logran que el Estado subsidie a los agricultores que dejan de sembrar, o a los industriales que pierden por la baja de los precios. En cambio, entre nosotros, la necesidad de una mayor productividad es invocada tanto por los capitalistas como por los consumidores; los primeros quieren aumentar los beneficios, y los segundos esperan que bajen los precios. Los sindicatos, por su parte, puesto que tienden al pleno empleo y al máximo salario con el mínimo esfuerzo, suelen propiciar, aunque no muy claramente, una baja productividad en ambos casos".

"Conviene aclarar que la llamada sobreproducción, fenómeno capitalista, si bien satura los mercados, dista mucho de satisfacer todas las necesidades, por lo que sería más propio hablar de subconsumo que de sobreproducción. La reivindicación básica de toda corriente socialista debe ser pues, no la de limitar la producción, sino la de mejorar la distribución bajando los precios. Esta reivindicación es revolucionaria en sí, porque afecta las raíces mismas del sistema capitalista, hasta llegar a la anulación del beneficio y a la distribución gratuita. En caso de sobreproducción real, habría que bregar por la disminución de las horas de trabajo y no por la disminución de la productividad horaria. Propiciar ésta última es como mellar un arma, el arma que los progresos técnicos han puesto inesperadamente en nuestras manos; al aumentar el nivel de vida, una mayor productividad de conjunto estimula todas las actividades y al final favorece una mayor ocupación, mientras que la baja productividad acaba por incrementar la desocupación, crea una desmoralización general y prepara para la aceptación de un tono vital bajo. Las realizaciones revolucionarias tales como la toma de posesión y la gestión de las fábricas por parte de los trabajadores y técnicos, son inconcebibles sin ese deseo de creación, que es inseparable del amor al trabajo altamente productivo, que ya en la Edad Media llevó a la revolución comunal contra el feudalismo".

"La tendencia, que se empieza a manifestar en el Ur5uguay, a emplear en las huelgas el arma de la ocupación de las fábricas —factor coadyuvante peligroso si se usa a destiempo y como simple chantaje, pero digno de estudio si se orienta hacia la gestión directa— nos hace pensar que la empresa capitalista puede ser una excelente escuela para futuras cooperativas de producción. Aquí habría que discutir la misión de los sindicatos; ¿son sólo instrumentos de una lucha de clases (cuyos términos, por otra parte, se desplazan continuamente) o pueden ser órganos de educación y capacitación, con vistas a una transformación de la sociedad en sentido socialista y en beneficio de todos? Me parece claro que, dado el punto a que ha llegado la intervención del Estado en la economía y el peso de la nueva clase burocrática en formación, los sindicatos sólo tienen sentido si a la primera función —que es la tradicional— agregan la segunda".

Desarrolló a continuación la misma compañera —su exposición sirvió de base a las de los otros participantes— otro aspecto importante del tema en discusión. "El interés sindical y el de los consumidores parecen ser opuestos, frente a este problema de la productividad; en efecto, a menudo suelen chocar, dando así al Estado la oportunidad de erigirse en tutor del consumo, contra capitalistas y obreros ocasionalmente coaligados. El sistema capitalista tiende a oponer entre sí a productores y consumidores, relacionando, a través de una ficción o de un cálculo unilateral, los altos costos con los altos salarios. El interés político del Estado coincide con este planteo. Y en este juego entran inconcientemente los sindicatos, al defender los intereses inmediatos de categoría, olvidando que el productor es también consumidor y que un aumento de sueldos es una ventaja para un gremio sólo si queda como privilegio de ese gremio, pero se anula a través de la inflación en cuanto se generaliza, mientras que una baja de los precios, consecuencia de una alta productividad, es una ventaja colectiva de la que ninguna categoría queda excluída".

"Un encaminamiento a la solución del problema —concluyó— ahora y aquí en América latina, puede ser dado por una progresiva cooperativización, sobre la base de una alianza entre el consumo y la producción. Las posibilidades en este sentido aumentan con la capacitación de los productores y con la intensificación del contralor de los consumidores. Estas dos fuerzas unidas pueden facilitar la transición y disminuir su violencia, atenuando el peligro estatal. Su carácter revolucionario se pone de manifiesto en la reacción que provocan por parte del capitalismo y del Estado. La historia reciente está llena de "contrarrevoluciones preventivas", entre las cuales se puede poner incluso a la dictadura bolchevique. Los que quieran mejorar las condiciones generales por vías que no sean las del poder político, dentro de los sindicatos deben tomar posición: a) en favor de una más alta productividad, condicionada por el más amplio control sindical; b) en favor de una disminución de los precios y, subordinadamente y en caso de real sobreproducción, de una reducción de las horas de trabajo; c) en favor de la escala móvil de salarios, en base a estudios imparciales sobre variaciones del costo de la vida; d) en favor de una mayor mecanización y de una progresiva capacitación de la mano de obra, preferiblemente por parte de los mismos sindicatos obreros".

Seguidamente hizo uso de la palabra el compañero Prince. Expresó su coincidencia general con los planteamientos formulados por Luce Fabbri, si bien hizo notar que hay que diferenciar las situaciones de la Argentina y del Uruguay, ya que a los factores clásicos y teóricos del problema en discusión, se suman en nuestro país los resultantes del trastorno psicológico, moral y social producido por la dictadura durante más de diez años de desquicio total. "Ello obliga a separar, en cuanto a los planteos constructivos —dijo— los que son formulados por los sindicatos libres de aquellos que formulan los sindicatos digitados por dirigentes políticos peronistas o comunistas. Con esta salvedad, opino que los sindicatos deben intervenir en la planificación de la vida económica, para hacer frente a las graves consecuencias de la crisis que vive el país, del mismo modo que los consumidores deben asumir un papel activo a fin de evitar que la productividad incrementada sea sólo beneficiosa para el Estado y para las empresas capitalistas".

El compañero Santillán manifestó su beneplácito por el espíritu constructivo que se pone de relieve al tratar estos temas. "No hay excusas —sostuvo— para eludir las soluciones concretas a tales problemas. Debemos empezar por ver que en el panorama sindical y social se destaca la falta de responsabilidad por parte de los obreros en el trabajo, factor éste no desdeñable en el plano de la producción. "A mi modo de ver —expresó más adelante— más que el capitalismo es el Estado el responsable del déficit que sufrimos actualmente; el proceso de centralización operado en la Argentina desde muchos años atrás, se agrava por el fantástico desarrollo estatal de los últimos años. Una solución importante, si se quiere reestructurar de verdad la economía nacional, es descentralizar todo lo que sea posible, dando vigor a las regiones hoy abandonadas".

Intervino luego el compañero Gorodizky, quien afirmó que existía tal desnaturalización general en las posiciones de las fuerzas económicas, que se dificultaba grandemente el planteamiento del problema. "Tanto los sindicatos obreros —dijo— como los dirigentes de empresas capitalistas y del Estado, han falseado sus anteriores posiciones consideradas genuinas de la lucha de clases, y hoy se enfrentan o se coaligan sin ofrecer fines claros".

El compañero Capelletti sostuvo, a su vez, que el problema principal no es de producción sino de distribución, y que los obreros no pueden confiar en que un mayor esfuerzo de su parte solucionará el déficit, por cuanto la desigualdad social existe igualmente al estar en manos de los capitalistas la distribución de las riquezas.

Finalizadas las exposiciones de los integrantes de la Mesa Redonda, se promovió un debate con la participación de otros asistentes y con la lectura, por parte de la compañera Luce Fabbri, de las observaciones sobre el tema formuladas por escrito por un compañero uruguayo. A los puntos tratados se agregaron, de este modo, otros de cierta significación vinculados al tema, pero que deberán ser objeto de estudio en otras reuniones. Tales: el problema de la reforma agraria, el de la integración económica interamericana, el de la gravitación del imperialismo, el del federalismo económico y político con sentido libertario, el de las incentivaciones a la producción y el del generalizado parasitismo burocrático y estatal. Previa una síntesis de lo expuesto y debatido, a cargo del compañero que presidió la Mesa, se dió por finalizada la interesante reunión. Quedó en el ánimo de los concurrentes que es necesario no descuidar el estudio de tales problemas, y por parte de la cordial delegación uruguaya quedó contraído el compromiso de colaborar estrechamente con la FLA, para cumplir esa finalidad.

CONFERENCIA DE MILITANTES SINDICALES LIBERTARIOS

EN la ciudad de Buenos Aires, el 7 y 8 de febrero, se realizó la anunciada Conferencia Nacional de Consulta de Militantes de la F.L.A. En esas dos jornadas la reunión cumplió cabalmente con su función examinando con amplitud la situación del movimiento obrero del país y concretando una serie de acuerdos que fijan la posición de la organización libertaria a la luz de la experiencia de los últimos años y en vista a la actividad futura de la militancia que ha volcado su esfuerzo en procura de una efectiva recuperación sindical.

Concurrieron a la Conferencia cuatro compañeros de Córdoba, cuatro de Rosario, dos de Avellaneda, uno de Resistencia, uno de Villa María, doce de la Capital Federal y Gran Buenos Aires, tres invitados especiales y dos integrantes del Secretariado de la F. L. A.

El desarrollo de los debates y el intercambio de ideas e informaciones, sirvió para confirmar el grado de identificación que ha alcanzado la militancia libertaria que actúa en el campo obrero, como resultante lógica de un movimiento que se caracteriza por la práctica del libre acuerdo y basa sus posiciones tácticas en la experiencia que surjan del propio desarrollo de los hechos sociales.

Es de esperar que estas resoluciones, no solo signifiquen para los integrantes de la organización libertaria un punto de referencia que oriente futuras acciones, sino que también contribuyan a animar y propulsar en todo el país en un grado más amplio la participación activa de los compañeros en la militancia sindical y gremial.

FEDERACION LIBERTARIA DE CORDOBA: Después de perseverantes gestiones preparatorias realizadas por los propios compañeros de aquella ciudad que convocaron a un pleno local de militantes para considerar exhaustivamente la posición y actuación libertaria en los diversos aspectos de la actual realidad político social y con la presencia de una delegación de la F.L.A. invitada especialmente, durante los días 31 de Enero y 1º de Febrero ppdo. los compañeros de aquella ciudad decidieron restablecer la existencia orgánica de la Federación Libertaria de Córdoba. En esas magníficas jornadas que contaron con el aporte de numerosos jóvenes libertarios y donde se analizó con fervor y seriedad lo actuado por el movimiento en los últimos años, sus deficiencias y aciertos y su futuro inmediato, se reconoció unánimemente la imperiosa necesidad de coordinar nuevamente las voluntades para desarrollar una acción enérgica y responsable en bien de nuestras ideas, adoptándose diversos acuerdos para la realización de un conjunto de labores concretas y prácticas. Constituído el Consejo Local y designado posteriormente un secretariado provisorio, este cuerpo ha iniciado sus funciones retomando el cumplimiento de tareas internas y proyectando el desarrollo de otras. Ha emitido, asimismo, dos sendas declaraciones públicas, una fijando "posición ante la situación Obrero-estudiantil" y la otra conteniendo un cálido mensaje de salutación fraternal a todos los compañeros y entidades afines. Del primero extractamos solamente los párrafos finales que expresan: "4º — Denunciar que la reglamentación del Art 28 significa lisa y llanamente la entrega de nuestra cultura a manos de las fuerzas mas retrógradas y oscurantistas. 5º — Señalar que la disgregación del movimiento obrero debe ser superada procurando organizar la central en la que se polaricen las fuerzas obreras en base a claros criterios de independencia, solidaridad y moral sindical. 6º — Reiterar que el movimiento obrero-estudiantil argentino debe cumplir con su misión, capacitándose para enfrentar los problemas económicos, culturales y sociales con responsabilidad, tendiendo a la participación en la producción, distribución y planificación de la economía nacional como fuerza al servicio del bienestar general del pueblo." Al dar cuenta de este auspicioso renacer orgánico y militante de los compañeros de Córdoba, al que auguramos larga y fecunda vida especialmente por las voluntades jóvenes que integran dicho movimiento, no ocultamos la satisfacción que nos produce ese hecho en cuanto significa una valiosa contribución a nuestra lucha permanente por la libertad y la justicia como síntesis de nuestro ideario.

MAR DEL PLATA: Como estaba previsto el compañero Agustín Souchy visitó aquella ciudad pronunciando tres conferencias en los días 17, 18 y 20 de enero respectivamente con los auspicios de la Biblioteca Popular JUVENTUD MODERNA abordando en ese orden los temas siguientes: "La colectivización en España e Israel"; "Impresiones sobre américa Latina" y "Influencia de la libertad sobre la cultura y la civilización". Todos los actos contaron con numerosa concurrencia, la que participó en los comentarios que se realizaron al término de cada una de las disertaciones. En la misma ciudad y con el auspicio de la Agrupación libertaria adherida a la F. L.A. el día 28 de Febrero se realizó una charla y debate libre sobre "Trayectoria y realidad actual del movimiento obrero", con la presencia e intervención de un militante de la Capital Federal, en la que se historió brevemente el proceso de la organización sindical en el país desde su origen y se discutió la tarea a cumplir en estos momentos por los libertarios y todas las demás fuerzas sanas que militan en el campo gremial obrero con vistas a superar la crisis y división actual que padece el movimiento obrero.

LA F.L.A. ENVIO A L S 5 RADIO RIVADAVIA UNA NOTA SOLIDARIA Y DE PROTESTA POR LA SANCION QUE LE FUERA APLICADA. Con fecha 26 de Enero y con motivo de la medida violatoria de la libertad de expresión de que fuera objeto esta emisora, nuesta organización le remitió una nota en el sentido arriba comentado la que fue a su vez remitida a toda la prensa en forma de comunicado, protestando por ese atropello y puntualizando la necesidad de luchar mancomunadamente contra los avances regresivos sobre libertades y derechos fundamentales como en el caso citado.

ACUERDOS, RECOMENDACIONES Y ACTAS DE LA CONFERENCIA DE MILITANTES SINDICALES DE LA F.L.A. Los acuerdos y recomendaciones de esta reunión, impresos a mimeógrafo, fueron ya cursados al movimiento. Las Agrupaciones y Federaciones que lo hubieran recibido o que necesiten mayor cantidad que la remitida pueden solicitarlo. Por otra parte, las actas de esas deliberaciones están en preparación y se enviarán a la brevedad. Asimismo se hizo un tiraje de varios millares a imprenta del texto de la Declaración de la Conferencia, la que esperamos haya sido también recibida, debiendo reclamarse en caso contrario.

ACTIVIDADES DEL COMPAÑERO SOUCHY: A su regreso de Mar del Plata, el compañero Souchy viajó a Montevideo, Uruguay, en donde participó en varias conferencias y actos. Acaba de regresar y viajará de inmediato al Valle de Rio Negro y posteriormente a Bahía Blanca donde también pronunciará diversas conferencias.

ACUERDO SOBRE LA RECIENTE ACTUACION DE LOS MILITANTES LIBERTARIOS

La Conferencia Nacional de Consulta de Militantes Sindicales de la F.L.A., reunida en Buenos Aires durante los días 7 y 8 de febrero de 1959 después de realizar un exhaustivo examen de la actuación de los militantes en el campo obrero, durante el período que media entre esta Conferencia y el anterior Plenario Nacional, realizado en marzo de 1956, manifiesta:

a) Que, en relación a la complejidad de los problemas y medios sindicales donde han debido actuar, y ante la necesidad de afrontar y solventar situaciones imprevistas y de hecho, la actuación de los militantes puede considerarse positiva y de saludable experiencia para el futuro.

b) Que los resultados de esa actividad han puesto en evidencia la agilidad de la organización libertaria y de los integrantes que actúan en campo gremial, que debieron adecuar su labor a las necesidades que impuso la lucha en cada nueva circunstancia, haciéndolo con sentido constructivo y realista.

c) Que, a pesar de que las circunstancias y los acontecimientos parecieron enfrentar a la militancia con sus principios tradicionales, los mismos salieron robustecidos y ratificados a través de una conducta responsable y digna, que revalidaron en todos los lugares donde les tocó actuar.

Actividades de la Federación

EL DEDO EN... LA POLITICA

★ **FIAT LUX**

Sí, estamos de acuerdo con que se haga la luz, siempre que no sea luz de la CADE, mejor dicho, de la SEGBA, que tal es la sigla del nuevo ente capitalista estatal-privado. Ahora se habla incluso de que también la Italo será "mixtizada". ¡Qué los dioses se apiaden de nosotros! Porque la Italo, empresa privada, cobra a $ 1,38 el kilovatio mientras la SEGBA, empresa nacional y popular, lo sacude a $ 2,17 Al final, vamos a terminar todos creyendo en Alsogaray.

★ **¡QUE NOTABLE!**

Usted va a una reunión sindical que empieza el jueves 28 y termina el viernes 29 de febrero, a las 7.30 de la mañana. Usted debe permanecer en el recinto hasta esa hora discutiendo posiciones con otros que han ido a lo mismo que usted. Usted ve que no hay periodistas en la reunión. Antes de que termine la reunión, sin embargo, llegan los diarios de la mañana, y usted compra uno. Y usted lee las "resoluciones adoptadas por la reunión plenaria".

—¡Pero... como...! dirá usted. —¡Si yo no he visto que se votara ninguna moción! ¡Si todavía no se han adoptado resoluciones!

¿Se acuerda cuando usted iba a votar y le decían: "vaya tranquilo, amigo, que ya votó"?

Parece que ya hace mucho tiempo de eso, ¿no? ¡Qué notable!

★ **SE ESTAN POR FULMINAR**

Los diarios han comentado últimamente que el "Bebe" Cooke, "único representante en la Argentina del Consejo Superior Peronista" según Perón (es colosal: el C.S. del P.P. está integrado por Cooke y... Perón), está rodeado por un estado mayor integrado casi exclusivamente por trotzkistas. Se dice incluso, que hay una alianza entre Cooke y Silvio Frondizi. ¿Nos dejan hacer una profesía nuestros lectores? Héla aquí. Profesía: los peronistas se dividirán en infinitas sectas.

★ **VER PARA CREER**

El 29 de este mes, "estado de derecho" mediante, el gobierno nacional y popular debería enfrentar, por primera vez, el juicio de las urnas. No es cuestión de creer gran cosa en el tal juicio, pero a falta de otras expresiones (ahora prohibidas por el interminable estado de sitio) algo es algo... La cosa será en Catamarca. Y si la "integración" no consigue ser recauchutada para esa fecha por el inefable Roger Frigery, por los lenguaraces que van a... y vienen de..., y por los 100 millones de pesos que se les está devolviendo a los PP., con fondos negros del presupuesto nacional, los PP. pueden ganar fácilmente en esa provincia. Y entonces ¿los PP. constituirán un estado totalitario dentro del "estado de derecho? ¿Respetarán el derecho de las minorías? ¿Serán intervenidos si no lo respetan? ¿Si lo respetan, se los declarará convertidos a la democracia liberal? Aunque con este asunto de la arturidad no den muchas ganas, hay que sobrevivir hasta el mes que viene por lo menos para no perderse esta valdrá la pena. Si es que hay elecciones.

★ **DUMAS**

Sí; Alejandro, el mismo cuyos libros leíamos a los 10 años. Nos acordamos de él porque todavía tengamos esa feliz edad, sino por la reunión de gobernadores ¿Se acuerdan ustedes del famoso "todos para uno y uno para todos"? Bueno. Ahora el asunto es que "un ataque a un gobernador provincial es un ataque a todos los demás gobernadores provinciales". Conmovedor, ¿no es cierto? Y todavía hay incrédulos que ponen en duda la solidaridad humana... Y dicen que todo fué una farsa para tranquilizar al ejército integrado por los mandamases de Mendoza, Córdoba y Tucumán, bastante aterrados ante la posibilidad de peligrosas intervenciones, pero que si llegaran a producirse en serio cada uno se agarraría a la tabla que pudiera y chau Dumas. Pero mientras eso llegue, si llega, los gobernadores del terror andan en las suyas, tratando de aparecer como intermediarios entre los perseguidos y el perseguidor... y, de paso, tratando de lograr en sus respectivos distritos un caudal difícilmente captable. (¡ay! cada vez más...

★ **16 AGIOTISTAS...**

...a disposición del Poder Ejecutivo. Extraordinario. Desde el próximo mes, y fuera de la circulación estos deplorables y antisociales especímenes antipopulares, rebajará el costo de la vida. Gracias, López Serrot. ¡Qué grande sos!

★ **REMEMBER**

—¿Y los partidos opositores?

—¿Qué partidos oposit...? ¡Ah, sí! Los partidos opositores.

LIBERTARIOS EN LA REVOLUCION CUBANA

Nuestros compañeros cubanos nos enviaron el fotomontaje que reproducimos, en el que se puede ver la significación que asignaron al cable de congratulación de la F.L.A.

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis

Con Movilizaciones e Intervenciones Se Impide la Reorganización Obrera

RECORDAR cuanto dijo el actual presidente sobre el movimiento obrero antes de asumir el poder y en el discurso del 1º de mayo, resulta a esta altura de los acontecimientos algo así como un anacronismo. Todo se resumía en asegurar la plena libertad de desenvolvimiento de las organizaciones gremiales, el goce absoluto de los derechos sindicales, la total abstención del Estado en los sindicatos, que estarían libres de la intromisión de cualquier organismo o funcionario oficial. Todo se afirmaba sobre la independencia del movimiento obrero organizado. Y aun cuando los lemas y consignas frondizistas sobre la "central única" y el apoyo del Estado a la misma, hasta con un gran diario, no se compaginaban con tales promesas de independencia y prescindencia, era de esperar por lo menos el mínimo respeto a la voluntad de los propios trabajadores. De la teoría a la práctica hubo, como en otros terrenos, un abismo. El gobierno se dedicó de entrada nomás a hacer "su" política, en amistosas combinaciones con los adeptos al peronismo. El ministerio de trabajo y los asesores y secretarios del presidente se lanzaron a la guerra contra las organizaciones que no podían ni querían satisfacer sus planes. La muy fascista ley de asociaciones profesionales fue el instrumento "constitucional" que debía entregar el movimiento obrero a los jerarcas totalitarios y permitir al Estado la "selección" de los sindicatos y federaciones "más representativos" para concederles todos los derechos que regarían, claro está, a los sindicatos y federaciones celosas de su independencia y dignidad. El gobierno que prometió "no ingerencia" se convirtió en nefasto politiquero en el campo gremial. Los resultados están ahora a la vista

Por vía directa se puso en práctica el sistema avasallador de las intervenciones. Primero a la C.G.T. desconociendo a la comisión reorganizadora nombrada por el gobierno provisional. Después se produjo la artera intervención a la Unión Ferroviaria, cuyo proceso se ha historiado en estas páginas. Más tarde, hubo nuevas intervenciones a otras organizaciones: petroleros, metalúrgicos, textiles, de la carne, construcción, tranviarios, marítimos, etc. Ultimamente fue intervenido el sindicato del Frigorífico Nacional, a raíz del conocido conflicto.

El otro recurso, ya *normal* en este gobierno "de derecho", es la movilización militar de los trabajadores, con la salvedad de que esta vez la cosa "va en serio", aplicándose con todo rigor los reglamentos y las sentencias de acuerdo al código militar. Los ferroviarios, los petroleros y los obreros del transporte, especialmente los primeros, conocen bien el significado de las movilizaciones con las detenciones andanzas cuarteleras, procesos y condenas, fugas y persecuciones, órdenes de captura, vejámenes, etc. Los fundamentos y los artículos de los decretos de movilización son documentos que servirán como testimonio histórico del grado de regresión alcanzado en la guerra antisindical declarada por el gobierno en plena *vigencia* del artículo incorporado a la Constitución sobre el derecho de huelga, en la última Convención reformadora. Los obreros movilizados y sus familiares serán testigos vivos de esta lamentable experiencia que constituye otro fracaso rotundo de la política frondizista en el terreno social.

Con movilizaciones e intervenciones se cumple la recuperación y vigorización del movimiento obrero. Se favorece la explotación capitalista y estatal. Se fomenta la confusión y la desmoralización. Toca a los militantes de acreditada responsabilidad librar e impulsar la lucha hasta lograr para el movimiento obrero el cese de las funestas agresiones que está sufriendo.

Los '32' Proponen Medidas para Resolver la Situación y los '62' dan... Otra Tregua

CON la firma de Juan Carlos Brunetti y Juan Corral, secretario general y Secretario de Prensa respectivamente de la Mesa Coordinadora de los "32" Gremios, el día 23 de Febrero ppdo. se difundió el texto de un memorial elevado al Dr. Frondizi con motivo de su discurso pronunciado el día 19 del mismo mes, donde se comenta extensamente la compleja y caótica situación sindical, se puntualizan las causas que la han determinado, se señala la grave responsabilidad del actual gobierno en ese proceso de dispersión y quebrantamiento de las sanas estructuras sindicales, se analizan los vicios y peligros de la Ley de Asociaciones profesionales, se examina y caracteriza la afligente situación de privaciones y desequilibrio económico que afecta a la clase trabajadora y otros sectores populares por obra de una gestión funesta del actual gobierno y se proponen y postulan un conjunto de medidas y recomendaciones destinadas a conjurar con éxito los efectos catastróficos de una situación económica y sindical casi sin precedentes en el país. Por su trascendencia y significación reproducimos a continuación esa parte del Memorial citado que propicia las medidas siguientes:

1º) — Disminución de los presupuestos nacional, provinciales y municipales.

2º) — Disminución de los impuestos a todos los artículos, servicios y bienes de consumo no suntuarios.

3º) — Utilización de gran parte de los recursos de las fuerzas armadas en la ejecución y mejoramiento de obras y servicios públicos y consiguientemente, reducción al mínimo indispensable de los contingentes anuales de conscriptos, como así también de los empleados, personal jerárquico, obras y otros gastos de las mismas.

4º) — Fomento y estímulo de la cooperativización de la producción y distribución en las industrias de la alimentación, construcción, vestido, servicios eléctricos y de otros artículos, servicios y bienes de consumo como medio para eliminar la especulación y la voracidad lucrativa del intermediario y del capitalista.

5º) — Constitución de organismos integrados por miembros de entidades técnicas, gremiales, cooperativas y vecinales que controlen e impidan el acaparamiento y el alza indebida de los precios.

6º) — Aplicación de severas sanciones a los culpables de acaparamiento, trust o especulación.

7º) — Desplazamiento del personal burocrático, dedicado a labores improductivas, hacia los sectores de producción y los servicios útiles, evitando crear en el intermedio su desocupación.

8º) — Aplicación de los recursos para el fomento y desarrollo de la investigación científica y tecnológica, concesión de facilidades a todas las actividades productivas para la aplicación de sus creaciones.

9º) Política de plena ocupación, otorgando facilidades para el establecimiento de nuevas industrias creadoras de riquezas en los sectores inaccesibles a las cooperativas.

10º) — Aumento en los sueldos y salarios hasta compensar el astronómico aumento producido en los precios de todos los artículos, bienes y servicios.

11º) — Inmediato funcionamiento del Instituto Nacional de las Remuneraciones, mediante el cual se podrá mantener constante el equilibrio móvil entre precios y salarios.

12º) — Participación activa y real de representantes obreros en la solución, modificación y planificación de todas las cuestiones que afecten directa o indirectamente a los sectores laborales.

13º) — Normalización de las cajas de jubilaciones y reorganización del Instituto Nacional de Previsión Social, con la participación obrera que por ley en ellos corresponde, y aplicación de sus recursos a la función social para la que fueron creados.

14º) — Aplicación a las jubilaciones y pensiones del 82 y 75 % de los sueldos y salarios sancionados por el Congreso de la Nación.

15º) — Sanción de la reforma ampliatoria de la ley 11.729 que aun se halla en el Senado.

16º) — Suspensión de la aplicación, y posterior pedido de derogación al Congreso, de la Ley de Asociaciones Profesionales o, por lo menos, de aquellas cláusulas totalitarias que someten la vida de las organizaciones sindicales a la dependencia del Estado y a la voluntad discrecional de los funcionarios oficiales.

17º) — Normalización de la vida sindical dentro de las condiciones y normas democráticas y libres establecidas por la Constitución nacional, que aseguren a las organizaciones la independencia estatal, partidista y patronal que siempre hemos reclamado y que el Presidente de la República ha confirmado expresamente en sus mensajes del 1º de mayo de 1958 y del 19 próximo pasado.

18º) — Levantamiento del estado de sitio y normalización de la vida democrática e institucional del país.

LA FARSA DEL PLENARIO DE LOS "62"

Hace varios días tuvo lugar en Avellaneda el plenario de los llamados "62".

Se movilizaron varios centenares de personas para asistir a este plenario. Muchos de ellos procedentes de lejanos puntos del país, a los que cabe suponer habrían dado algún mandato los respectivos sindicatos relacionados con los padecimientos actuales de la clase trabajadora, en la esperanza de que fueran planteados y debatidos en el seno de la asamblea. Sin embargo la cosa no fué así y mientras los delegados se iban concentrando en el lugar de la cita, los dirigentes, que en esta circunstancia no contaban con el equipo adicto del Ministerio de Trabajo y Previsión Social que los conectaba con el presidente, estaban en conciliábulos con gobernadores de provincias que también por esta vía los conectaban otra vez con el presidente.

Estas negociaciones privadas debieron ser trabajosas y complejas y los intereses de los obreros fueron puestos varias veces en balanza a cambio de concesiones políticas. Habría huelga o nó por las demandas obreras en la medida en que en esos conciliábulos se contemplaran intereses partidarios sin descartar planteos puramente electoralistas. Allí quedó jugada ya la suerte de los trabajadores comprendidos en ese espúrio movimiento.

Lo demás fué parodia simple en la que solo puede destacarse el más absoluto desprecio a la calidad representativa de las delegaciones.

No se permitió la presencia de la "barra" ni los periodistas lo que resulta inexplicable en un acto de esta naturaleza.

En la primera sesión no se constituyó la mesa pero tiene lugar la más desconcertante e inaudita de las resoluciones: La propia mesa que convocó al plenario es designada como Comisión de Poderes. Creemos que por primera vez en el movimiento obrero o en actos similares de cualquier actividad se adopta tan insólito procedimiento. Luego se pasó a cuarto intermedio hasta el siguiente día a las 18 horas produciéndose otra extensa demora antes de comenzar la asamblea.

Entretanto funcionó en distinto lugar, que se conoció públicamente, otro plenario con elementos totalmente adictos al peronismo. Y los asistentes al acto de Avellaneda tuvieron que representar el triste papel de avalar decisiones que ya sabían por los diarios que se habían adoptado en una reunión extraoficial en la que la mayoría no tuvo parte. En círculo político cerrado ya se había confeccionado todo y se llevaba allí al solo efecto de su aprobación.

Así se resolvió también desconocer las delegaciones que aparecían como disidentes. Con relación a los aceiteros se aceptó el organismo central y se rechazó el del sindicato de Capital y en cuanto a los portuarios (S.U.P.E.) se aceptó al sindicato de Capital y se negó personería al organismo central.

El plenario terminó en medio de la desazón general al pasar a cuarto intermedio por treinta días —tregua otorgada al gobierno a cambio de concesiones de factores de poder político y sindical—, quedando por esa vía una inmensa masa de trabajadores entregados sin defensa al arbitrio del capitalismo y el Estado en uno de los momentos culminantes de la explotación y represión antiobrera en el país.

ACCION LIBERTARIA

Año XXIV – Buenos Aires, Marzo de 1959 – Nº 159

PARTICIPACION DIRECTA EN LAS SOLUCIONES ECONOMICAS

EN medio del extraño resurgir del liberalismo económico y de la apología del sistema de "libre empresa", al que asistimos aquí y en otras partes —contrastando con la expansión del estatismo y el autoritarismo en otros órdenes de la vida social— se escuchan y se leen con frecuencia críticas acerbas, generalmente bien fundadas, sobre los males que engendra la burocracia estatal en las actividades económicas, con su tremendo parasitismo, su pesadez administrativa y su inepcia general. La proliferación en las empresas estatizadas de personal que no cumple funciones útiles y el carácter irrevocable y arbitrario que asumen casi siempre las resoluciones de los entes directivos de tales empresas, en perjuicio del interés público y de la buena marcha de las propias empresas, son los cargos más comunes que se hacen desde el sector liberal-capitalista y libre-empresista contra el capitalismo estatal y por extensión, contra cualquier intromisión del Estado en las actividades referidas a la producción y distribución de mercancías y aun de servicios. Cabe agregar, y esto va por nuestra cuenta, sin que nos importe en ese orden de cosas coincidir o no con quien fuere, que el predominio de la burocracia y la omnipotencia de los directorios de las empresas estatales, al margen de toda consulta con los productores y los consumidores, constituyen un signo cabal de régimen totalitario, a pesar de que teóricamente rija un orden democrático.

Decimos que las críticas de los liberalistas económicos al estatismo suelen ser bien fundadas, y por lo tanto son objetivamente justas. Pero eso no significa que las conclusiones que ellos derivan de esa crítica sean igualmente justas o aceptables. En realidad, lo único que ellos pretenden demostrar, es que, siendo mala y dispendiosa la gestión estatal de la economía, ésta debe pasar totalmente a manos de la libre empresa privada, o sea a manos del capitalismo, incluso los poderosos y anónimos consorcios internacionales.

Históricamente, o si se quiere, cronológicamente, en relación con un lapso no muy largo, esto implica la vuelta al pasado. El retorno a una "libertad económica" que ha sido, y siguen siendo, la libertad de explotar a productores y consumidores en beneficio exclusivo de los monopolizadores del capital, que es fruto del trabajo colectivo. Se pretende así rehabilitar un sistema que si demostró ser capaz y eficiente para organizar grandes empresas y hacerlas marchar técnicamente a la perfección, resultó inoperante, nocivo y antisocial en lo que atañe a la correcta y justa distribución de los productos de la actividad económica.

La falla fundamental del capitalismo está, a nuestro juicio, en que supedita toda la actividad económica de la sociedad, necesariamente colectiva, al fin esencial del lucro privado. La falla fundamental del estatismo económico es el funcionarismo y la hipertrofia del propio Estado, que absorbe la mayor parte de las riquezas y de las energías de la población. En ambos casos, el trabajo y la capacidad creadora del hombre, base y motor de cualquier sistema económico, son desvirtuados en su función natural, que es la de proveer a la satisfacción de todas las necesidades humanas, y orientados hacia fines mezquinos y antisociales, como es el del lucro capitalista o el de la expansión estatal.

El gran problema de una economía justa y racional, que es el que encara y plantea el socialismo libertario, consiste en poner la producción, fruto del trabajo, al servicio de las necesidades de todos los hombres, mediante la intervención directa de los productores y los consumidores, a través de entidades específicas —sindicatos, cooperativas de producción y de consumo, asociaciones vecinales, etc.— en la elaboración y distribución de todos los productos que los hombres necesitan para vivir y desarrollarse plenamente. Ese factor esencial que es la participación directa de los productores y consumidores en la gestión económica es lo único que puede suprimir los efectos negativos del parasitismo burocrático o capitalista. Es un factor que puede y debe ser desarrollado en cierta medida desde ahora mismo, creando así las bases y las condiciones propicias para una verdadera transformación social en un sentido socialista y libertario.

DECLARACION DE LA CONFERENCIA DE MILITANTES SINDICALES DE LA F. L. A.

LOS militantes sindicales de la Federación Libertaria Argentina, (F.L.A.), reunidos en Buenos Aires durante los días 7 y 8 de febrero de 1959, en una Conferencia Nacional de Consulta, después de examinar exhaustivamente las condiciones en que se debate el movimiento obrero argentino, constatan:

Que los trabajadores de este país, y sus organizaciones gremiales, están sufriendo los efectos de una doble ofensiva de graves consecuencia para su normal desarrollo como instituciones sociales, cuya misión y tradiciones arraigan en la defensa de los intereses, de la libertad, la dignidad y el bienestar de sus integantes, y en consecuencia, de la mayor parte de la comunidad.

Que esta doble ofensiva consiste, por un lado, en la represión estatal del movimiento obrero, encaminada a sofocarlo, dirigirlo o distorsionarlo, mediante el empleo de métodos pseudo legalistas o francamente arbitrarios, concurrente con una actitud patronal siempre dispuesta a aprovechar estas coyunturas para hacer caer sobre los trabajadoes todo el peso de la crisis que sufre el país. Por el otro lado, se manifiesta en la acción deletérea que realizan dentro de la organización sindical elementos políticos de mentalidad totalitaria, que tienden a desnaturalizarla, poniéndola al servicio de sus ambiciones de dominio y frustrando, por consiguiente, la función social de los sindicatos oberos.

Que en momentos en que el gobierno concede plena libertad de acción a los sectores capitalistas, liberándolos de toda clase de controles, interviene descaradamente en el movimiento obrero. La Ley de Asociaciones Profesionales, la reglamentación sobre el derecho de huelga imponiendo el arbitraje obligatorio, el estado de sitio y las movilizaciones militares de amplios contingentes de trabajadores, realizadas con saña intimidatoria, tienden evidentemente a sojuzgar y destruir al movimiento sindical, para consolidar el poder omnímodo del gobierno y favorecer los planes y la acción de explotación del capitalismo nacional y extranjero, infeniándose así cumplir el plan encaminado a buscar una solución a la crisis económico-financiera a través de una cruda regresión típica del conservadorismo empresario, que consiste en degradar el nivel de vida de la población laboriosa, imponiendo el subconsumo, las privaciones y eventualmente la desocupación.

Que para cohonestar y justificar ese plan reaccionario, se pretende culpar a los trabajadores de la declinación en el índice general de la producción, cuando la realidad es que éstos no han tenido ni tienen ninguna participación en la conducción del complejo aparato económico, desmantelado y colocado al borde de la bancarrota, responsabilidad que incumbe primordialmente a la ineptitud, improvisación y voracidad de los grupos dirigentes de la sociedad capitalista que sufrimos, y especialmente, al despilfarro del Estado, la corrupción administrativa y la burocratización parasitaria en escala impresionante que ha ido invadiendo distintas actividades del país.

Que la desvirtuación interna que padece el movimiento obrero se debe principalmente a las prácticas nefastas de la dictadura, que desarrolló hasta el máximo grado el dirigismo centralista, facilitando el acceso a la dirección de los gremios de los elementos más venales, convertidos en una verdadera **clase burocrática** que maneja discrecionalmente a las organizaciones, anulando el sano principio sindical de la autodeterminación.

Que para mantener y conservar sus privilegiadas posiciones personales y políticas, estos mismos elementos, que no vacilan en propiciar la aplicación de la legislación fascista, prestándose a maniobras reaccionarias encaminadas a acentuar el intervencionismo estatal en los sindicatos, reclamando la rígida aplicación de la Ley de Asociaciones Profesionales y denunciando a quienes defienden sus auténticos principios, constituyen una verdadera rémora que quebranta la moral sindical y desalienta la participación de los trabajadores, neutralizando su capacidad de lucha y de iniciativa para los fines de su elevación moral y mejoramiento económico.

Que además de supeditar las organizaciones a mezquinas directivas partidarias y conveniencias personales, tales elementos comprometen a menudo la existencia y la vitalidad de los sindicatos en aventuras carentes de finalidad constructiva, aun cuando se utilicen motivos de legítima reivindicación social, tal como ha ocurrido en ocasión de la huelga general decretada a partir del sábado 17 de enero, que habiendo sido declarada por tiempo indeterminado, fué levantada de improviso por los mismos, después que la reacción hubernativa se descargara brutalmente sobre distintos gremios, abandonando a su suerte a numerosos obreros que respondieron a esas directivas.

Que a este proceso de confusión y desorientación que ofrece el panorama sindical no son ajenos ciertos partidos políticos de definición democrática, que pretenden ejercer su predominio de sector subordinando al movimiento sindical a sus intereses exclusivos, conducta y método que el movimiento libertario ha combatido enérgicamente en todas las circunstancias y épocas.

Frente al panorama sindical que surge del análisis precedente, la Conferencia Nacional de Consulta de Militantes Sindicales de la F.L.A., acuerda:

1º — **Destacar que la interpretación de la organización libertaria, adoptada por sus diversos Plenos y Congresos, en relación con el movimiento sindical, adquiere singular validez en las actuales circunstancias, en que es vitalmente necesario reafirmar la independencia, la combatividad y la estructura federalista del movimiento obrero, así como su valor potencialmente revolucionario y constructivo, a los fines de una reconstrucción social sobre bases de libertad y justicia, en abierta oposición a los vicios señalados.**

2º — **Oponer a la represión estatal una acción coordinada de las fuerzas obreras, para recuperar conquistas y evitar mayores avances de la reacción y el burocratismo.**

3º — **Combatir enérgicamente la legislación totalitaria, así como cualquier otra tentativa de intromisión gubernativa en la estructura y desenvolvimiento de las organizaciones sindicales.**

4º — **Denunciar el llamado plan oficial de estabilización económica y de austeridad como un sistema de hambreamiento del pueblo, propiciando que el movimiento obrero enfrente la dramática situación de la carestía de la vida mediante soluciones constructivas y de lucha, por:**

a) **Obtener salarios acordes con el costo de la vida;**
b) **Aplicación del salario vital móvil;**
c) **Participación y control obrero en las empresas;**
d) **Reclamar la reducción de los gastos burocráticos del Estado, especialmente aquellos que responden a actividades esencialente improductivas y antisociales;**
e) **Auspiciar la creación de cooperativas de producción y consumo, en amplia escala, las que además de constituir un paliativo económico, inmediato, capacitarán a los trabajadores para la gestión al margen del lucro capitalista y de la burocracia estatal, en cuyo marco o esquema puede hallar salida el problema de las empresas estatizadas, verdadero peso muerto que gravita negativamente sobre la economía general del país;**
d) **Propender a que las Cajas de previsión social funcionen con la participación directa de las organizaciones obreras, oponiéndose a todo propósito de utilizar sus recursos para fines extraños a los enunciados en su formación;**

5º — **Señalar que la disgregación del movimiento sindical debe ser superado procurando organizar una central en la que polaricen las fuerzas obreras en base a claros criterios de independencia, solidaridad y moral sindical.**

6º — **Reiterar que el proletariado argentino debe cumplir con su misión, capacitándose para enfrentar los problemas económicos, culturales y sociales con responsabilidad, tendiendo a la participación en la producción, distribución y planificación de la economía del país, como fuerza al servicio del bienesta general del pueblo.**

7º — **Proclamar nuestro apoyo y solidaridad a los núcleos y organizaciones de todo el país, que se han caracterizado por su acción y su prédica antitotalitaria, su defensa de la libertad y dignidad sindical, y que se han destacado especialmente por su firme resistencia a la Ley de Asociaciones Profesionales y de la legislación represiva en general.**

8º — **Expresar que ese tipo de organizaciones, que se han distinguido por su capacidad para una convivencia respetuosa, como lo han revelado tradicionalmente muchas de ellas, y otras a partir del Congreso de la C.G.T. de agosto de 1957, frutrado precisamente por los grupos totalitarios y regresivos, constituyen una sólida base para la creación de una auténtica central obrera capaz de servir adecuadamente los intereses morales y materiales de la clase trabajadora.**

Buenos Aires, febrero de 1959.

cm 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39 40 41

unesp Cedap Centro de Documentação e Apoio à Pesquisa Faculdade de Ciências e Letras de Assis